

ct

Papel muerto

de
Paco Sánchez

(fragmento)

ESCENA 1

(Despacho de TOMÁS, un hombre de unos 45 años. Es un despacho sobrio, recto, marrón y anodino en el que destaca un tocadiscos elegante. En él gira un disco de Roberto Goyeneche durante toda la escena, a volumen bajo, sólo para hacer compañía. Tomás está sentado en su mesa hablando por teléfono).

TOMÁS

No, no, escucha... Es que no me parece bien. Sí, si lo entiendo, pero... Que sí, joder, pero... Sí, sé quién manda, claro que sé quién manda, pero escucha un mom... ¿Qué? ¿En serio? ¿Me lo estás diciendo en serio? Oye, tengo cuarenta y cinco años, no estoy yo para jueguecitos. Eso, a los becarios. Sí, tengo hijos, sí. ¡Ya sabes cuántos! Dos, tengo dos hijos. Mierda, sí- Sé lo que me conviene, sí. Ok. Yo, Tomás Suárez Gómez, sé quién manda: tú mandas. Ya está, ya lo he dicho. ¿Contento? Sí, sí, claro, se hará como tú dices. *(Pausa)* Porque tú eres quien manda, sí, por eso. Pero sabes que no va a gustar en redacción. Ya, pues no debería sudártela tanto la redacción, son ruidosos. Ya verás cuando se entere el viejo, la gracia que le va a hacer. Ya sabes cómo es. Y cómo se pone, sobre todo cómo se pone cuando se trata de sus noticias. *(Llaman a la puerta)* Dame un segundo. ¿Quién es? Estoy al teléfono, espera un segundo.

(La puerta se abre violentamente. Entra FRANCISCO, unos diez años mayor que Tomás, vestimenta muy sobria, aunque sin chaqueta).

FRANCISCO

¿Por qué?

TOMÁS

(Al teléfono) Oye, te tengo que dejar. Sí, exacto. Luego te llamo. *(Cuelga)*. ¡Hombre, don Francisco, cuánto honor!

FRANCISCO

Tomás, ¿qué coño ha pasado?

TOMÁS

¿Perdón?

FRANCISCO

La redacción está muy alborotada.

TOMÁS

¡Pues claro que lo está! Es un periódico. Ese es el alboroto de las noticias, amigo.

FRANCISCO

Qué sabrás tú del alboroto de las noticias... ¿Me vas contar qué has hecho o no?

TOMÁS

Yo no he hecho nada.

FRANCISCO

Ya. Ustedes los de los despachos nunca hacen nada. Nada más que molestar a los que trabajamos de verdad. ¿Por qué han tirado la portada?

TOMÁS

Órdenes del director.

FRANCISCO

Yo soy el director.

TOMÁS

Del otro director. El de verdad.

FRANCISCO

Yo soy el de verdad. Ustedes sólo son los del dinero.

TOMÁS

¡Joder! Eres tan cabezón como tu hermana.

FRANCISCO

Ni se te ocurra nombrar a mi hermana

TOMÁS

A mi mujer, quieres decir

FRANCISCO

A tu exmujer.

TOMÁS

A mi mujer. Soy un viudo. No un exmarido. Y sí, eres igual de cabezón que ella. Igual por eso son los dos tan buenos periodistas.

FRANCISCO

Ella era mejor.

TOMÁS

(Saca una botella de whisky y dos vasos, pone dos copas de whisky con hielo, le tiende una a Francisco) Es la única de quien lo dices.

FRANCISCO

Es la única que he conocido. No puedes tirar la portada, Tomás.

TOMÁS

No lo he hecho yo. Yo sólo lo comunico.

FRANCISCO

Lo permites. Sabes que es un notición y dejas que lo saquen de portada. ¿Dónde está ahora “el alboroto de las noticias”?

TOMÁS

Ya sabes cómo es este negocio. El alboroto que importa de verdad es el otro (*hace el gesto del dinero con las manos*).

FRANCISCO

¡Joder, Tomás! Llevo 6 meses detrás de esta historia. Hay que publicarla.

TOMÁS

No. Los jefes no quieren. Ni en portada ni en el interior.

FRANCISCO

¡Joder! Lo hizo, Tomás. Aceptó sobornos. El presidente del Gobierno aceptó sobornos. El puto presidente del Gobierno aceptó sobornos y lo tenemos grabado.

TOMÁS

Los jefes no quieren, Francisco.

FRANCISCO

María tiene la grabación. Cardozo tiene los papeles. Lo tenemos todo, Tomás. ¿Por qué lo has tirado? Dame un sólo motivo para cambiar la portada.

TOMÁS

Los. Jefes. No. Quieren. Publicarlo.

FRANCISCO

¡No me jodas! ¡Esto es un periódico! Aquí se hacen noticias.

TOMÁS

Esto es una empresa. Aquí se hace dinero. Y luego, noticias.

FRANCISCO

Mi hermana no te hubiera dejado hacer esto.

TOMÁS

Mi mujer conocía este negocio.

FRANCISCO

Que te den por culo, Tomás. (*Le da la espalda y, mientras sale*). Buena música.

TOMÁS

Goyeneche. Tu hermana decía que era el verdadero rey del tango.

FRANCISCO

Por lo menos aprendiste eso de ella. *(Sale)*.

(Tomás se queda en su despacho, de pie, con las manos apoyadas en la mesa, cabizbajo. Se sirve un whisky. Descuelga el teléfono).

TOMÁS

Oye. Ya está, ya está dicho. No, claro que no está todo bien. Pero ya está dicho, ¿vale? De acuerdo, hasta luego.

(Cuelga. Se sienta. Bebe).

ESCENA 2

(En la redacción, tres periodistas, una mujer y dos hombres, MARÍA, CASASOLA y CARDOZO, trabajan frente a sus ordenadores).

CARDOZO

Ni una puta palabra. Eso es lo que me molesta, en serio.

CASASOLA

Ya dirán.

CARDOZO

Sí. Seguro.

MARÍA

Segurísimo.

CARDOZO

Como siempre.

CASASOLA

Es que esto no es lo de siempre. Esta vez tendrán que decir. Digo yo.

MARÍA

Dices tú.

CASASOLA

Sí, digo yo.

CARDOZO

Ese es el problema, que sólo vas a decir tú. Estos, ni palabra.

CASASOLA

Espera a que vuelva el viejo, hombre.

CARDOZO

A ver...

MARÍA

Hombre, si no le explican a él, no le explican a nadie.

CARDOZO

A ver...

(Silencio. Teclean).

CASASOLA

¿Sabes lo que me jode a mí?

MARÍA

Nadie, ese es tu problema

CARDOZO

¡Ja!

CASASOLA

Je. También, pero no es eso. El papel muerto me jode a mí.

CARDOZO

¿El qué?

CASASOLA

Este rato. Mucho que hacer, pero nada que hacer. Rellenando páginas con material blando, con chorradas. Matando papel que podría contener noticias de verdad.

CARDOZO

Pues lo de siempre.

CASASOLA

¡Sí, pero es que hoy sí que teníamos noticias de verdad!

MARÍA

Qué va.

CASASOLA

¿Cómo?

MARÍA

Que no teníamos noticias de verdad.

CARDOZO

Coño, María, mira que suelo estar de acuerdo contigo, pero esta vez...

CASASOLA

Si un presidente del gobierno aceptando sobornos no es noticia, apaga y vámonos.

MARÍA

No es noticia porque no se ha publicado. Aquí sólo es noticia lo que se sabe. Lo que no se sabe...
Ptrrrr. Así que noticia, ni hay, ni habrá.

(Cardozo golpea su mesa con fuerza)

CARDOZO

¡Joder! Nos están matando aquí dentro. Y luego tendremos que firmar artículos como esta maravilla que me ha tocado hoy: “15 motivos para cuidar tus pies”.

CASASOLA

Ni de coña. Yo hoy no firmo. En protesta.

MARÍA

A mí me da igual. Yo no firmo nunca.

(Entra FRANCISCO, rabioso. Se sienta en su mesa, en ruidoso silencio: teclea fuerte, respira fuerte, bufa incluso... Pretende no hacer ruido y le sale un no-ruido muy fuerte. Quiere llamar la atención y que no parezca que llama la atención. Los otros tres se miran. Cardozo y Casasola le hacen una seña a María para que le pregunte. María se niega una vez. Le insisten. Vuelve a negarse. Cardozo le indica con un gesto que se deje de tonterías y le pregunte de una vez. María se acerca a Francisco).

MARÍA

¿Entonces?

FRANCISCO

Entonces, ¿qué?

MARÍA

¿Qué ha pasado?

FRANCISCO

¿Qué quieres que pase? Nada.

MARÍA

¿No te ha dicho nada?

FRANCISCO

¿Qué me va a decir ese lameculos?

CASASOLA

¿No ha dado la ca...?

FRANCISCO

¿Hablo en inglés yo, eh? ¿O en alemán? ¿O en un idioma que no entendéis? No. Me. Ha. Dicho. Nada. La noticia no sale porque la dirección no quiere.

MARÍA

¿No eras tú el director?

FRANCISCO

No me jodas, María.

CARDOZO

Lo esperado. ¿Entonces?

MARÍA

Entonces, ¿qué? Termina tu artículo sobre los pies. Ponle muchos pies de foto y mucha notas a pie de página.

CASASOLA

No me lo puedo creer... ¿Y lo vamos a dejar así?

FRANCISCO

Cuarenta años. Cuarenta años llevo dedicándome a esto y nunca me habían hecho algo así. Con lo que yo he hecho por este periódico. Con lo que ha sido mi firma en este papel y no son capaces ni de darme una mísera explicación.

MARÍA

¿Y te extraña?

FRANCISCO

¡Tú no habías nacido todavía y ya una noticia firmada por Francisco De Miranda era algo, chiquilla! Si no me vas a respetar a mí, respeta al menos tu apellido, aunque te de vergüenza firmar con él.

MARÍA

Perdone, padre.

(Silencio)

FRANCISCO

Bah. Este periódico no es ya ni la sombra de lo que fue. En nada. En compromiso, en exclusivas, en respeto por la verdad...

CARDOZO

En ventas.

FRANCISCO

¡Sobre todo en ventas! La caída en los dos últimos años ha sido abismal. Y, ¿sabéis por qué?

CASASOLA

Porque la gente prefiere internet.

FRANCISCO

Porque la gente prefiere noticias, Casasola. La gente prefiere que le cuenten la verdad, lo que está pasando, lo que les afecta. Y que se lo cuente gente de la que se puedan fiar, nombres en los que confíen, como el mío, como el de Álvaro Cardozo o el de María De Miranda, si la princesita

quisiera. Tú deberías estar peleando por hacer de Fernando Casasola una firma respetable, en vez de estar todo el día en la red.

CASASOLA

¿Qué quieres que haga? Me han contratado como coordinador web. Mi trabajo es hacer la edición digital del periódico.

FRANCISCO

¡Y es un buen trabajo! Pero deberías hacer más cosas. Y mejores. Nos ahogan aquí. Y no nos respetan.

MARÍA

Pues hazte respetar, viejo.

FRANCISCO

¿Perdón?

MARÍA

¿No dices que no nos respetan? Pues hazte respetar. Si Tomás no te hace caso, sáltate a Tomás.

FRANCISCO

No digas tonterías.

CARDOZO

No, Francisco, escucha, tiene razón. Tú eres el director de este periódico. El jefe de esta redacción.

FRANCISCO

Sí.

CARDOZO

Ante nosotros, tú eres su representante.

FRANCISCO

Bueno...

CARDOZO

Y ante ellos, tú eres nuestro representante.

FRANCISCO

Eso no es exact...

CARDOZO

Es una falta de respeto que no te den explicaciones, Francisco. No a ti, o no sólo a ti: nos faltan el respeto a todos.

FRANCISCO

Mira, ahí tienes razón.

CASASOLA

Yo es que aún no me lo explico. Como mínimo que nos digan algo. Como mínimo.

CARDOZO

Ponen a Tomás en medio para quitarse el marrón de encima y ya está. Francisco, creo que María tiene razón: tienes que saltarte a Tomás.

MARÍA

Al fin y al cabo, eres el director del periódico. No se pueden negar a escucharte

FRANCISCO

Soy más que el director del periódico. Más que el representante de nadie. Soy un De Miranda. Esa firma debe significar algo en este periódico. Ese apellido merece, como mínimo, un respeto de esta empresa.

MARÍA

Pues no lo está teniendo, no...

FRANCISCO

Pues tiene que tenerlo.

(Francisco coge un teléfono y lo marca con decisión. Los otros le miran expectantes).

FRANCISCO

Hola, Marisa, soy Francisco. Pásame con don Carlos, por favor. Dile que es importante. Sí, espero. *(Pausa)*. Dile que es importante, Marisa, que la redacción está molesta con lo que ha pasado. *(Pausa)*. No, Marisa, no quiero hablar con Tomás. Dile a don Carlos que soy el director de este periódico desde hace seis años, que llevo treinta trabajando aquí, que soy Francisco De Miranda, hermano de Helena De Miranda, y que quiero hablar con él. *(Pausa)*. Ajá. Vale. Muy bien. Muy bien. Así están las cosas. Gracias, Marisa. *(Cuelga)*.

(Silencio).

CARDOZO

¿Qué te han dicho?

FRANCISCO

Que ahora está en una reunión, que no me puede atender y que hable con Tomás.

(Silencio).

MARÍA

¿Entonces?